



Dev...Los Cien Mejores Poemas.

D-47-183.

BRUJITA!

En vano entre la sombra mis brazos, siempre abiertos,  
asir quieren su imagen con ilusorio afán.  
¡Qué noche tan callada, qué límites tan inciertos!  
¡Oh Padre de los vivos, adónde van los muertos,  
adónde van los muertos, Señor, adónde van!

Muy vasta, muy distante, muy honda, sí, muy honda,  
¡pero muy honda! debe ser iay! la negra onda  
en que navega mi alma como un tímido albor,  
para que aquella madre tan buena no responda  
ni se extremen al grito de mi infinito amor.

Glacial, sin duda, es esa zona que hiende. Fría,  
¡oh, sí, muy fría! debe estar,  
para que no la suave la voz de mi agonía,  
para que todo el fuego de la ternura mía  
en mi corazón pidiendo no llegue a deshalar.

Acaso en una playa remota y desolada,  
enfrente de un océano sin límites, que está  
convulso a todas horas, mi ausente idolatrada  
los torvos horizontes escruta, con mirada  
febril, buscando un barco de luz que no vendrá.

¡Quién sabe por qué abismos hostiles y encubiertos,  
sus blancas alas trémulas el vuelo tenderán!  
¡Quién sabe por qué espacios brumosos y desiertos!  
¡Oh padre de los vivos, adónde van los muertos,  
adónde van los muertos, Señor, adónde van!

Tal vez en un planeta bañado de penumbra  
sin fin, que un sol opaco, ya casi extinto, alumbría,  
cuitada peregrina, mirando en derredor  
ilógicos aspectos de seres y de cosas,  
absurdas perspectivas, creaciones misteriosas,  
que causan extrañeza nutil y vago horror.

Acaso está muy sola. Tal vez mientras yo pienso  
en ella, está muy triste; quizás con miedo está.  
Tal vez se abre a sus ojos algún arcano immenseo.  
¡Quién sabe lo que siente, quién sabe lo que ve!

Quizá me grita: "¡Hijo!" buscando en mí un escudo  
(mi cielo tantas veces en vida la apartó!)  
y advierte con espanto que todo se halla nudo,  
que hay algo en las tinieblas, fatídico y sañudo,  
que nadie la protege ni le responde yo.

¡Oh Dios! me quiso mucho; sus brazos siempre abiertos  
como un gran nido, tuvo para mí lecho afán!  
Guad hacia la Vida sus pobres pies inciertos...  
¡Piedad para mi muerta! ¡Piedad para los muertos!  
¡Adónde van los muertos, Señor, adónde van!

Amado Nervo.

# Recopilación de poemas

Libros y documentos

## AUTORÍA

Gabriela Mistral

## FORMATO

Documento

## TÉCNICA

Tinta-Escritura a máquina, Papel-Escritura a máquina

## DIMENSIONES

Alto 27.5 cm - Ancho 21.5 cm

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Objeto usado para comunicar un mensaje formado de letras y palabras a mano. Bidimensional, de formato rectangular. Compuesto por tres hojas perforadas blancas con letras mecanográficas color azul.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[SURDOC](#)

## INSTITUCIÓN

[Museo Gabriela Mistral de Vicuña](#)

## UBICACIÓN

[Gabriela Mistral 759, Vicuña, Región de Coquimbo, Chile](#)